

¿Ha mejorado el servicio de interpretación en el área de Barcelona?

En diciembre de 2018, tuvimos la primera charla con un grupo de intérpretes del área de Barcelona para cambiar impresiones sobre la situación de este colectivo. Véase al respecto el resumen en <http://bilinsig.org/noticias-de-eventos/> En febrero de este año, nos hemos vuelto a reunir con este grupo para conocer si ha habido avances. En realidad, nos dice una persona del grupo, apenas ninguna mejora y, si el servicio de interpretación no se hace bien, se reduce la autonomía personal del alumnado sordo, y entonces acabamos “discapacitando más” al discapacitado.

Volvemos a comentar la diferencia respecto a las comunidades en las que los intérpretes son contratados directamente como personal laboral de la Administración, por ejemplo, en Galicia. No hay empresas intermediarias, sino que dependen directamente de la Xunta de Galicia; algo parecido a los interinos en educación, la diferencia es que no hay posibilidad de oposiciones.

Nuestra entrevistada acaba comentando que en Cataluña todos estos servicios comunitarios están externalizados, en el caso de la interpretación en Secundaria, por la Fundación Pere Tarrés, al menos en la zona de Barcelona. Y también nos comenta que ve gran disparidad en el apoyo a los alumnos de Secundaria, por ejemplo, en el refuerzo que reciben: unos tienen refuerzo de los logopedas del Creda en algunas materias, pero otros no; incluso esto se da en institutos que dependen del mismo Creda. Otro ejemplo más de que la asignación de intérpretes y los refuerzos educativos no son igualitarios para todo el alumnado. Lo que decía el Departament de que la asignación de recursos se hacía por razones educativas no es tal, se hace por presupuesto. Mi experiencia, continúa explicando, es que, aunque el alumno tenga buen nivel de lengua oral (porque oiga algo o porque tenga bien adquirida la lectoescritura), en el contexto de la clase, con tanto ruido y presencia de tanta gente, se pierde la información si no hay servicio de interpretación; y ahora los alumnos solo tienen interpretación una parte de las horas de clase. El servicio de accesibilidad del Creda necesita ser completamente revisado. Y luego hay logopedas que saben lengua de signos, pero yo conozco a algunos que no; en estos casos, el refuerzo que puedan dar a los alumnos sordos es más que dudoso. Lo que veo es que los logopedas y los intérpretes somos profesionales diferentes, pero no nos coordinamos para nada.

Añado que falta una visión integral del alumnado sordo, no hay nadie que coordine; a nivel oficial está el Creda, pero no hace este trabajo. Puede que haya algún curso de formación ocasional, pero no hay nadie responsable de que se haga una formación integral y que el programa bilingüe mejore. El problema mayor aquí en Cataluña, continúa nuestra entrevistada, es que el Creda no es bilingüe, apuesta por un modelo oralista. También los distintos Creda están muy descoordinados y desmembrados, unos hacen más que otros, los hay que no hacen apenas nada. Eso repercute en el hecho de que la misma lengua de signos no se aprenda bien porque no hay grupos de alumnado sordo numerosos en los centros.

Y, en cuanto a nuestro ámbito laboral, no ha cambiado nada en este año, seguimos con contratos laborales totalmente precarios, el nuevo curso lo hemos empezado igual que el anterior,

te llaman el día anterior para decirte lo que te toca. El Creda sabe unos meses antes cuántos alumnos va a tener matriculados, pero no nos lo dice hasta el día antes de empezar el curso. Esto es totalmente cierto. ¡Qué les cuesta avisarnos a final de curso para que nos vayamos preparando! Este curso tampoco lo han hecho y, para esto, no necesitan presupuesto.

Esperanza Morales